

do estas últimas instrucciones á sus pupilos, ya se valió de ellos para atraer á sus maquinaciones á los demás estudiantes de la universidad. 4 que el momento en que Weishaupt remite los pupilos, que ha tenido en su casa, á sus padres y patria, como que ya habian concluido sus cursos, es el mismo en que los embia, imbuidos de todos sus principios y de todos los artificios para conspirar contra las mismas leyes, que les habia enseñado en público, contra toda sociedad, contra toda religion, y contra toda propiedad. 5 el grandísimo robo, que se obliga cometer. El jóven *Hoheneicher*, sacando de la biblioteca del cabildo aquellos objetos interesantes para entregarlos á la de la secta, es un resultado de las instrucciones del maestro Weishaupt, y se deriva de aquel su gran principio, que el ladronicio útil á la secta no es algun crimen, sino que al contrario, es preciso valerse de él, para llegar al fin, que la misma secta se ha propuesto. Del mismo principio: *el fin santifica los medios*, se deriva el saqueo de las bibliotecas del clero y la invasion de sus dominios; é insistiendo en el mismo principio, y con el pretexto de utilidad y necesidad para la revolucion meditada, *se exêcutarán las expoliaciones de los nobles y de los ricos, del comerciante, del agrónomo, y del artesano*, y quitarán á todas las clases de los ciudadanos hasta la esperanza de conservar los restos de sus propiedades. Quando al historiador se le proporcione hablar de estas grandes expoliaciones revolucionarias, no se descuide de subir á su origen, y este lo hallará en aquella escuela en donde se han formado los ladrones por principios. En esta habilitó Weishaupt á sus iniciados salteadores, y apóstoles ladrones, que esparcidos por ese mundo, y baxo los mas espaciosos planes: roban á diestro y siniestro, á clérigos, frayles, nobles, hacendados, y á todo propietario (*).

(*) Esta exposicion de los planes de Weishaupt, no es mas que una relacion de los resultados, ó consecuencias de su sistema, que la infeliz experiencia ha demostrado. Uua docena de pillos, sin oficio ni beneficio, tan embidiosos como hambrientos, tan incapaces de resistir al invasor como hábiles en

Los dos nuevos apóstoles, que Weishaupt, con tanto esmero, formaba en el secreto de su pupilage, recibieron su mision, y pasaron á Freysinga, que con el nombre de *Tebas*, fué la quarta colonia de la secta. Casi al mismo tiempo los iniciados de Munich se manifestaron tan fervorosos para propagar los misterios, que Weishaupt, calculando sus propios resultados y los de su propaganda, no reparó en escribirles esta clausula: "Si continuais con el mismo zelo, en poco tiempo seremos dueños de nuestra patria" es decir de toda la Baviera (p). Pero como sus miras no se limitaban á este electorado, (ahora reyno... á ver quanto tiempo lo será) luego escribió á sus areopagistas, que entre los extrangeros que habia en Munich, buscasen sugetos, capaces de recibir sus instrucciones, para despues embiarlos á fundar colonias en *Ausburg*, *Ratisbona*, *Salzburg*, *Laudshut* y en la *Pranconia* (q). Quando Weishaupt hacia estas

dividir los ánimos de la nacion mas pundonorosa y católica; que se han propagado por las provincias é islas adyacentes de España valiendose de todos los medios seductores, de palabra y por escrito, en fondas, en cafes, en testulias, y..... sabemos que en cavernas.....; esos seres, que sin hacerles agravo, son unos verdaderos sistemáticos de iluminismo del Espartaco de Baviera, uo han cesado, hasta estos últimos dias, de declamar contra las corporaciones y particulares que gozan de una fortuna superior á la que ellos han heredado de sus incógnitos progenitores, y al capital que son capaces de reunir para su liberalisima progenie. Enemigos del Clero, de los Religiosos, de los Nobles, de los Militares, de los Hacendados, de los comerciantes, porque estos con sus haciendas ó sudores, les son tan superiores en caudales, como en honor y estimacion, no cesan, (ni se si cesarán) de maquinan contra unas propiedades, que toda ley y razon está obligada á conservar y proteger. — Const. art. 4.

(p) Escritos orig. tomo 1. carta 26. del 14. Noviembre de 1778.

(q) Carta 39.

gestiones, ya habia embiado misioneros al *Tirol* y á *Italia* (r). El alistamiento, ó para decirlo mejor, la multitud y la variedad de los alistamientos, que hacia en Ingolstadt, para aumentar sus reclutas y con estos los resultados, no se puede concebir facilmente, aunque no es menos real. De ella nos dá una ligera idea, proponiendo por exemplar al iniciado Caton: "Portaos como el (escribe), apartaos de las compañías numerosas... pero no penseis estar ocioso si quereis tener algun influxo sobre este mundo. Esperad solo; se acerca la hora, y presto llegará el momento en que tendreis mucho que hacer. Acordaos de aquel Sejan; que aparentaba tan bien ser un ocioso, el qual hacia tantas cosas, al mismo tiempo que parecia que no hacia cosa alguna (s)." Nunca ha habido conspirador, que mejor haya executado lo mismo que ha mandado.

Weishaupt, aparentemente quieto en Ingolstadt, mas que Sejan en su ociosidad, ocultando sus conspiraciones con las mismas funciones, que parecia le tenian tan ocupado, solo se manifestaba al público con el continuo cumplimiento de sus obligaciones, tan incompatibles, al parecer con sus maquinaciones. Explicaba con tanta ostentacion de zelo y erudicion las leyes divinas y humanas, que habia jurado aniquilar, que qualquiera habria pensado que su amor y estudio absorbian el tiempo y sus talentos. Si le queremos dar crédito, mucho tiempo habia que la universidad de Ingolstadt no habia tenido un catedrático con tantas proporciones para aumentar la reputacion de sus aulas. Le pareció poco indemnizarse con sus instrucciones secretas de las liciones que daba en público. No le bastó combinar con el público desempeño de su cathedra de derecho las liciones de impiedad y anarquía que daba en secreto. Este público profesor y secreto seductor tenia siempre presente que si era fundador de su iluminismo tambien debia ser su legislador, y en calidad de tal debia dar á su secta un código, cuyas leyes subterranas fuesen capaces de aniquilar todas las leyes de la

(r) Erat autem Sejanus otioso simillimus, nihil agendo multa agens. *Carta á Zwach.*

sociedad y todos los imperios que subsisten por las mismas leyes. Este código aun distaba mucho de la infernal perfeccion que Weishaupt le queria dar, quando ya inició á sus primeros proselitos; y tal vez, ateniendonos á las reglas de una prudencia regular, cometió la falta, á causa de su prematuro fervor, de embiar sus apóstoles á reclutar discípulos de una y otra parte, antes de haber fixado las leyes, que debian gobernar á sus sequaces. Pero este conato no fué en Weishaupt falta de prevision, ni exceso de confianza. Sabia que necesitaba de años y de experiencia para fijar aquel conjunto de grados y pruebas que destinaba para sus aspirantes; para componer todos aquellos oráculos del sofisma y de la impiedad que habian de pronunciar sus gerofantes; y para poner en orden el caos de artificios que debian servir de regla á sus eoptas, y á sus iniciados regentes, directores, ó areopagitas. Pero él no queria perder el tiempo en solos proyectos; para sus mismos ensayos queria triunfos que le asegurasen mayores conquistas quando llegase el dia que deseaba. Siempre creyó que este dia llegaria en que podria dar á su código toda aquella perfeccion, que al principio no tenia otro ser que en sus conceptos. Estaba bien seguro de sí mismo, y queria, en el tiempo que se habia propuesto, encontrar ya muchos apóstoles, dispuestos con anticipacion á recibir su nuevo Evangelio, ó á lo menos bastante adelantados, para que solo tuviesen necesidad de sus últimas instrucciones, quando á estas las hubiesen de recibir las cavernas de sus diversas colonias.

Estos eran sus proyectos; y su confianza la tenia muy bien fundada sobre lo decidido de su ingenio para el mal, quando con tanta frecuencia escribió á sus primeros discípulos en esta forma: "No os cuideis mucho de los grados que han de sobrevenir. Llegará el tiempo en que os admirareis de lo que ya tengo hecho en este asunto. *Entretanto, reclutad gente, é idme preparando caballeros, instruidlos disponedlos y alagadlos; y en quanto á lo demás, descansad sobre mí....* Todo lo que debeis hacer se reduce á aumentar el número de los hermanos. Seguid y obedeced uno ó dos años, y dexad que yo ponga mis fundamentos, porque esto es lo esencial y nadie

” lo entiende como yo. Quando estén puestos estos funlamentos, ” hareis despues lo que bien os parezca; y aunque querais no ” llegareis al cabo de destruir mi edificio (t).”

Esta marcha oculta presentaba muchas dificultades: pero Weishaupt todas las venció. Tuvo que suplir por medio de leyes interinas, y liciones momentaneas lo que sus iniciados aun no hallaban escrito en sus instrucciones, y de aquel modo todo lo remediaba. Encontró el mayor obstáculo en donde debía hallar el mayor auxilio, que fueron los iniciados de su areopago. Tambien los salteadores, en sus cavernas subterranas tienen entre sí sus disensiones, y combates. Los conjurados contra todo imperio sufren con impaciencia el yugo de un xefe. Weishaupt habria querido aprovecharse de las luces de sus proselitos, pero no queria sujetar al conocimiento de estos las que le eran propias, porque conocia muy bien que les era superior en quanto á maquinaciones y artificios. Mas necesitaba de instrumentos que de consejeros, ó colegisladores. De aqui se originaron las guerras intestinas, y rivalidades de autoridad entre él y su areopago. Qualquiera otro, distinto de Weishaupt, habria creido ver que su nueva sociedad se sofocaba en su misma cuna: pero él fué superior á todos estos uracanes. Representando todos los papeles, de agente, déspota, y suplicante, se allanaba á composiciones, prescribia condiciones, y se valia de excusas y aun de ruegos, aparentaba sumisiones, se manifestaba dispuesto á sacrificar el fruto de sus trabajos, amenazaba con abandonar del todo á sus émulos, y con erigir por sí solo una sociedad, tanto mas fuerte y poderosa, quanto la tendria mas sumisa (u). En medio de esta tempestad Weishaupt escribia, continuaba y llegó á concluir aquel código de las conjuraciones, que habrian absorbido el tiempo, el ingenio y las vigiliass de veinte Machiavelos. Se habria dicho, y aun él mismo lo di-

(t) Extracto de las cartas 8. á Ajax, de las cartas á Caton, y á los areopagitas, y principalmente de la carta 59. del tomo 1.

(u) Veanse en el tomo 1. las cartas 25. 27. y 60. y en el tomo 2. las 11. 19. 21.

” xo, que los uracanes solo servian para aumentar su acticidad y sus resultados. ” Heteme aqui (escribia á su querido Caton), ” que vuelvo á estar en guerra con toda mi gente: pero esto no ” daña; al contrario, aumenta la acticidad de la maquina. Y ” como sé representar mi papel, no puedo alabar ni disimular ” las faltas que se cometan. Entretanto va bien nuestro nego- ” cio, y mientras me sigan, el todo nada habrá perdido.” (v) En medio de estos uracanes, ocupado del todo, *de dia y de noche*, segun su expresion, escribiendo, trabajando y meditando lo que podia consolidar y propagar su iluminismo, continuaba su escuela pública y su escuela secreta; formaba, sin cesar, nuevos iniciados; no perdía de vista á sus emisarios, pues desde lo mas escondido de su caverna miraba todas sus colonias, y observaba á sus misioneros. Por medio de sus *quibus licet* conocia todos los pormenores de su conducta; á todos los dirigia, les señalaba todo lo que podian hacer, y les reconvenia por los progresos que dexaban de hacer con sus maquinaciones. Aunque la correspondencia de Voltaire sobre este particular es asombrosa, no tiene comparacion con la de Weishaupt. En quanto ha podido publicar el tribunal de justicia de Baviera, siquiera hay una carta que no lo exponga como conjurado profundo; ni siquiera hay una clausula que no tenga el mismo objeto que los misterios; ni una sola expresion que no indique los artificios de que se han de valer, ó los candidatos que se han de enganchar, los iniciados que se han de promover, los proselitos que se han de reanimar, contener, ó corregir, los enemigos que se han de evitar y los protectores, que se han de procurar. Sus apostoles ocupaban sus respectivos puestos, y sin que Weishaupt saliese de su guarida, sabia y veía quanto hacian los que le rodeaban. Les notificaba la clase, la situacion política, y civil, y muchas vezes señalaba con su propio nombre y caracter á los que se habian de reclutar, los medios y personas de que se habian de valer para el intento. los lugares y juntas que habian de frecuentar para hacer conquistas. Les echaba en cara las faltas que habian cometido, los escán-

(v) Tomo 2. carta 19.

dalos que habian dado , y los obstáculos que con ellos oponian á la propagacion de su iluminismo. Ya los exórtaba, ya los contenia, ya les emenazaba y exercia sobre todos tal imperio como si los hubiese tenido á pupilage. Si no dirigia todas las expediciones de sus apóstoles , á lo menos tenia noticia de todas. Arreglaba las pruebas para admitir ó promover los candidatos, ó las dispensaba segun las disposiciones que en ellos observaba. Les señalaba objetos de sus trabajos , los ensayos , los problemas , los discursos , que habian de hacer , resolver ó componer para formar juicio de sus talentos y de los servicios con que podrian contribuir. Entre los asuntos que proponia , ni siquiera hay uno, que no se ordene á descubrir las disposiciones, que tiene el iniciado para observar las máximas de la orden. Al mismo tiempo que se ocupaba en todo el conjunto de su sistema, se extendia hasta los últimos pormenores; al mismo tiempo que enlazaba todas las partes de su conspiracion , proponia todos los medios para su éxito. Sancionó leyes para el establecimiento de su orden ; hizo alianzas para que fuese consistente ; hizo cálculos de comercio , ¿ pero de que comercio ? de un comercio impio , para enriquecerla.

De este modo , y con este arte , un hombre , que parecia que nada hacia ó que solo se ocupaba en lo que exigian sus deberes públicos , no satisfecho con los medios que su ingenio le inspiraba para sus conspiraciones deseaba reunir en sí mismos todas las maquinaciones de las otras juntas conspiradoras. Se hizo franc-mazon , y penetrando hasta las últimas lógias de Rosa-Cruz , tomó de estas lo mas selecto de sus conjuraciones ; y para confederarse con todos los rebeldes é impios, desde el centro de la Baviera , por conductos subterráneos , se correspondió con los aliados de la mazoneria de Polonia. Para compilar todo lo que habian producido los sofistas impios y rebeldes para seducir los pueblos , hizo indagaciones y colecciones inmensas , las que destinó para que compusiesen las bibliotecas secretas de los iniciados. Calculó para la caja de la orden el producto de los libelos , que reproducian sus imprentas clandestinas. Para la misma caja empleó todos los talentos de los hermanos que ponian en prosa , ó en verso , en folletos y

en periodicos todos los antiguos sofismas y calumnias. Distribuyó entre sus proselitos los asuntos de los nuevos libelos que habian de componer , y para descanso de sus continuas tareas , comentó á su modo los profetas , puso en ridículo las *lamentaciones* , y transformó la historia eclesiastica en un romance calumnioso (x). De este modo, quanto han hecho los grandes impios , y los mayores conjurados, lo hizo él solo. Los libros santos nos hablan de un demonio, llamado *Legion* , y sin duda, le dá este nombre, porque su mal genio es capaz de hacer por sí solo contra el género humano todo lo que hacen y pueden hacer las legiones enemigas. Si hubiesemos de producir todo lo que contienen las cartas de Weishaupt , relativo al establecimiento de su secta , se podria decir , que aquel demonio llamado *Legion* se habia apoderado de su corazon , que habitaba en él , obraba por él , y á él solo debia todo su éxito.

En Ingolstadt aun no se sospechaba que hubiese tal iluminismo , quando ya este , solo en Baviera tenia cinco lógias en Munich ; habia establecido otras lógias y colonias en Freysinga , en Landsberg , en Burghausen , y en Straubing , estaba próximo á establecerlas en Ratisbona y Viena ; ya las tenia en Suavia , Franconia y Tirol : sus apóstoles , por una parte se acercaban á Milan , y por la otra á Holanda. Aun no habia tres años que se habia fundado , quando ya contaba con mas de mil iniciados que observaban sus leyes (y). Pero debió una gran parte de su éxito al zelo y actividad , que habia sabido comunicar á sus iniciados. El historiador no podrá gloriarse de conocerlos á todos ; yo me limitaré á darle noticia de los que mas se distinguieron en esta primera época , segun la lista de los conjurados de Weishaupt.

(x) Vease el tomo 1. carta 6. á *Ajax* , 36. á *Caton*. 2. á *Felipe Strozzi* , y otras muchas. Tomo 2. carta 22. escritos originales.

(y) Carta 25. á *Caton* , tomo 1. del 13. de *Abenmeh de 1148* esto es : 13. de Noviembre de 1778.